“Compartiendo palabras … y más”

MARTES 31 de julio de 2018

Misioneros Redentoristas

Laicos Redentoristas

FUNDERÉTICA

XV ENCUENTRO DE SAN ALFONSO

III ENCUENTRO IBÉRICO DE LAICOS REDENTORISTAS

LAICOS Y RELIGIOSOS REDENTORISTAS

REFLEXIÓN PARA EL DÍA

La dignidad de la persona es el principio sobre el cual se organiza toda la DSI. Ninguna persona es más digna que otra, y no hay ningún proyecto político, económico, cultural o social válido si no tiene como base ética común el principio de la dignidad de la persona.
(MM 220) Juan XXIII.

Afirmar la primacía de la persona es afirmar que las estructuras sociales y las instituciones sólo tienen razón de ser en la medida que se orientan a la promoción y desarrollo integral y solidario de la persona humana. Todos los bienes de la tierra deben ordenarse en función de la persona humana, centro y cima de todos bienes.
(GS 12) Concilio Vaticano II.

No se trata de la persona en abstracto, sino del hombre y mujer concreto e histórico: se trata de cada hombre y mujer, porque a cada uno/a le llega el misterio de la redención y con cada uno/a se ha unido Cristo para siempre. De ahí se sigue que la Iglesia no puede abandonar a la persona humana, y que éste es el primer camino que la Iglesia debe recorrer en el cumplimiento de su misión.
(CA 53) Juan Pablo II.

HORARIO PARA HOY:
09.00: Oración de la mañana
09.30: Desayuno
10.30: FORMACIÓN: DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA (Enrique Lluch)
11.30: Diálogo y compartir por grupos
13.00: Oración del mediodía preparada por el ponente.
13.15: Descanso y aperitivo fraterno.
14.00: Comida.
17.00: Talleres sobre 100 palabras para el camino Dinámica (exposición en común de la reflexión del día anterior)
19.00: Descanso
19.45: Eucaristía

21.00: Cena
22.00: Teatro y Queimada
23.00: Oración

ORACIÓN DE LA MAÑANA

Ambientación: Amar la Vida
Un profesor fue invitado a dar una conferencia en una base militar. En el aeropuerto le recibió un soldado llamado Ralph.

Mientras se encaminaban a recoger el equipaje, Ralph se separó del visitante en tres ocasiones: primero para ayudar a una anciana con su maleta; luego para cargar a dos pequeños a fin de que pudieran ver a Santa Claus, y después para orientar a una persona. Cada vez regresaba con una sonrisa en el rostro.

¿Dónde aprendió a comportarse así?, le pregunto el profesor. "En la guerra", contestó Ralph. Entonces le contó su experiencia en Vietnam. Su misión había sido limpiar campos minados. Durante ese tiempo había visto cómo varios amigos suyos, uno tras otro, encontraban una muerte prematura.

Me acostumbré a vivir paso a paso, explicó. Nunca sabía si el siguiente iba a ser el último; por eso tenía que sacar el mayor provecho posible del momento que transcurría entre alzar un pie y volver a apoyarlo en el suelo. Me parecía que cada paso era toda una vida.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Canto: Señor que florezca tu justicia
Señor que florezca tu justicia
Y tu paz empape la tierra
Oh Dios que florezca tu justicia
Y se llene nuestra vida de ti

Himno

Toma, Señor, mi pequeñez
con su historia de cruz y de vida
hoy renuévame para volver a creer.

Quiero encontrarte en mi patria, Jesús
ver tu sonrisa en mis hermanos,
en la alegría de arriesgar juntos el corazón.

Y aunque el mundo no quiera escuchar mi voz,
como un niño confío en tus manos, Padre.

Cristo forja nuestro corazón
para que pueda gritar tu resurrección
para este Mundo.
Cristo liberador, que nuestras vidas
sean la promesa de amor para que esta tierra
de mar a cordillera
viva tu amor.

María, Madre del Salvador
se mi estrella para caminar
a la Verdad que habita en mi interior.
Hazme un apóstol de tu Hijo Jesús
que en tu manto pueda descansar
para vivir con más fuerza mi vocación
En el dolor y la oscuridad
forja en mi patria la paz.

Canto: Señor que florezca tu justicia

Señor que florezca tu justicia
Y tu paz empape la tierra
Oh Dios que florezca tu justicia
Y se llene nuestra vida de ti

SALMO DEL AMOR DE DIOS CONMIGO (a dos coros)
Hombres: Te doy gracias, Señor,
porque eres bueno,
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.

Mujeres: Te doy gracias, Señor,
Dios de todo,
porque en todo lo mío
Tú intervienes,
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.

Hombres: Tú haces grandes
maravillas:
la potencia del Universo,
el misterio de la Vida,
la fuerza del Amor,
mi propio ser….
porque es constante y eterno
tu amor con todo
y también conmigo.

Mujeres: Me sacaste de aquello
que un tiempo me hizo esclavo,
con mano tensa y fuerte brazo
como 'tira de uno' aquel que es buen amigo...
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.

Hombres: Cuando no tenía fuerzas,
me abriste el camino:
pasé y fui salvado por Ti
desde la experiencia
del antiguo Egipto
sentí en mi vida una vez más

que es constante y eterno
tu amor conmigo.

Mujeres: Tú me das, Señor,
el pan que necesito,
el pan que me da vida
y aunque me canso.... ¡Vivo!
Si recuerdo mi historia....
has puesto en cada instante
el pan que necesito.
No me dejes,
ahora que estoy cansado
hazme experimentar
que es constante y eterno
tu amor conmigo.

Todos: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Canto: La bondad y el amor del Señor
La bondad y el amor del Señor
Duran por siempre…
Duran por siempre…

Evangelio según San Juan (3, 5a.7b-15)
En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: «Tenéis que nacer de nuevo; el viento sopla donde quiere y oyes su ruido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo el que ha nacido del Espíritu.» Nicodemo le preguntó: «¿Cómo puede suceder eso?» Le contestó Jesús: «Y tú, el maestro de Israel, ¿no lo entiendes? Te lo aseguro, de lo que sabemos hablamos; de lo que hemos visto damos testimonio, y no aceptáis nuestro testimonio. Si no creéis cuando os hablo de la tierra, ¿cómo creeréis cuando os hable del cielo? Porque nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en Él tenga vida eterna.»Palabra de Dios.

Silencio orante

Concéntrate en la llama de alguna velita cercana a ti. Tú eres otra pequeña luz, tú eres un poco de sal. Pregúntate si respondes a lo que Dios te está pidiendo. ¿Dónde debes poner sabor, dónde debes poner color y calor?. Pídele a Dios que te dé fuerza para darte allá donde estés y con las personas que estés. Allí debes hacer realidad el Evangelio.

Peticiones

(Libremente desde su sitio cada uno hace una petición en alto y luego él que quiera puede compartir su oración)

- Unámonos en oración por la Iglesia, voz de los que no tienen voz: para que, fiel a su misión de iluminar las conciencias de los creyentes y de los hombres de buena voluntad, recuerde constantemente a todos que la vida humana es un don precioso de Dios. Oremos. T. Cristo resucitado escúchanos.
- Unámonos en oración por los gobiernos y los cuerpos legislativos de los pueblos: para que protejan eficazmente el derecho fundamental a la vida de todo ser humano, aún del no nacido. Oremos. T. Cristo resucitado escúchanos.
- Unámonos en oración por los matrimonios y las familias cristianas: para que sean escuela de amor y de aprecio a la vida. Oremos. T. Cristo resucitado escúchanos.
- Unámonos en oración por cuantos tienen a su cargo el cuidado de las personas disminuidas o minusválidas: para que nunca traicionen los principios que les definen como servidores de la vida, realizando actos que la destruyan en cualquier fase de su desarrollo. Oremos. T. Cristo resucitado escúchanos.
- Unámonos en oración por los adolescentes y los jóvenes: para que reciban una formación profunda, a fin de que sus impulsos y sentimientos más nobles no sean manipulados por informaciones y medios que deforman la verdad y solo buscan oscuras ganancias. Oremos.
- Unámonos en oración por todos nosotros: para que seamos conscientes de que todo ser humano, por débil o disminuido que esté, es un ser querido por Dios y con una misión que cumplir en el mundo. Oremos. T. Cristo resucitado escúchanos

Padre nuestro

Benedictus (Cantico de Zacarias)
Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por la boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando su misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.
Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.
Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de los pecados.
Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre… ..

Bendición de despedida
Dios no te prometió días sin dolor, risa sin tristeza… sol sin lluvia, pero Él si prometió… fuerzas para cada día… consuelo para las

lágrimas y luz para el camino… y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros. Podéis ir en paz. Demos gracias al Señor.

Canto: Darei graças

1. Darei graças ao Senhor, ao Senhor no meio dos povos
Eu Te louvarei ó meu Deus entre as nações
Teu amor é grande, é forte, na terra como no céu,
Tua fidelidade, tua fidelidade é eterna

EU TE LOUVO Ó DEUS QUE ESTÁS NO ALTO DOS CÉUS!
QUE A TUA GLÓRIA SE ESPALHE POR TODA A TERRA! (BIS)

2. Tu estás sempre comigo, onde quer que eu esteja
Dás-me a Tua mão ó meu Deus, pra não cair
Teu poder me curará, Tua mão me salvará,
Tua misericórdia, Tua misericórdia é eterna!

EUCARISTÍA

Monición de entrada

Queridos hermanos: La eucaristía nace de un deseo profundo de Dios: el deseo de compartir, de compartirse. Él no quiso guardarse nada para sí, sino que, por su gran misericordia, nos llamó a la vida y preparó para cada hombre y cada pueblo un camino de alegría y plenitud. Y no lo hizo de forma fría o impersonal: Dios envió a su Hijo al mundo y Él entregó toda su vida y su persona para procurarnos la dicha que cubre todos los llantos. Dios «se mojó» generosamente en Jesucristo y Jesucristo «se mojó» del todo por nosotros. Hasta dar la propia vida en nuestro favor. Por eso también nosotros podemos mojarnos al participar de esta eucaristía y llevar el agua fresca de la eucaristía a tantos lugares desiertos. Ofreciendo así nuestro tiempo y nuestro corazón por recrear un mundo más humano y un ser humano más feliz. Comenzamos la celebración cantando.

Canto: Alegría
¡Alegría!, come un lampo di vita
¡Alegría!, come un passo gridar
¡Alegría!

Del delittuoso grido,
bella ruggente pena, seren
come la rabbia di amar
¡Alegría!
Come un assalto di gioia.

¡Alegría!, como la luz de la vida
¡Alegría!, porque Jesús resucita
¡Alegría!

En medio de nosotros
su corazón palpita, y está
latiendo dentro de mí
¡Alegría!
Con mis hermanos en comunidad (bis).

Acto penitencial:
- Señor, tú que no sólo nos quieres cercanos, sino que nos llamas a vivir como hermanos. Señor ten piedad.
- Cristo, Tú que eres el enviado del Padre para hacernos sentir miembros de una sola familia humana. Cristo ten piedad.
- Señor, tú que has creado el mundo para todos y quieres que se reconozca el derecho efectivo de todos a la alimentación y a participar de los bienes. Señor ten piedad.

Oración colecta
Dios nuestro, tú pusiste en el mundo la fuerza del Evangelio a modo de levadura; concede a los laicos, a quienes llamas a vivir en el mundo en medio de los asuntos temporales que llenos del Espíritu de Cristo instauren allí tu Reino de amor y de paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura del profeta Jeremías 14,17-22
Mis ojos se deshacen en lágrimas, día y noche no cesan: por la terrible desgracia de la Doncella de mi pueblo, una herida de fuertes dolores. Salgo al campo: muertos a espada; entro en la ciudad: desfallecidos de hambre; tanto el profeta como el sacerdote vagan sin sentido por el país. «¿Por qué has rechazado del todo a Judá? ¿Tiene asco tu garganta de Sión? ¿Por qué nos has herido sin remedio? Se espera la paz, y no hay bienestar, al tiempo de la cura sucede la turbación. Señor, reconocemos nuestra impiedad, la culpa de nuestros padres, porque pecamos contra ti. No nos rechaces, por tu nombre, no desprestigies tu trono glorioso; recuerda y no rompas tu alianza con nosotros. ¿Existe entre los ídolos de los gentiles quien dé la lluvia? ¿Soltarán los cielos aguas torrenciales? ¿No eres, Señor Dios nuestro, nuestra esperanza, porque tú lo hiciste todo?.» Palabra de Dios.

Canto: Libranos Señor por el honor de Tú nombre

Salmo 78
No recuerdes contra nosotros
las culpas de nuestros padres;
que tu compasión nos alcance pronto,
pues estamos agotados.

Socórrenos, Dios salvador nuestro,
por el honor de tu nombre;
líbranos y perdona nuestros pecados
a causa de tu nombre.

Llegue a tu presencia el gemido del cautivo:
con tu brazo poderoso salva a los condenados a muerte.
Mientras, nosotros, pueblo tuyo, ovejas de tu rebaño,
te daremos gracias siempre,
contaremos tus alabanzas de generación en generación.

Canto: Libranos Señor por el honor de tu Nombre

Canto del Aleluya (adap. L.Cohen)
Es nuestro Rey el Salvador,
El Padre Bueno que nos amó
y todos los pecados perdonó.
Y nos maó en una cruz
Y transformo la noche en luz,
Y redimió al mundo con su vida.
Hallelujah, hallelujah, hallelujah, hallelujah

Lectura del santo evangelio según san Mateo 13,36-43
En aquel tiempo, Jesús dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se acercaron a decirle: «Acláranos la parábola de la cizaña en el campo.» Él les contestó: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del Reino; la cizaña son los partidarios del Maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el fin del tiempo, y los segadores los ángeles. Lo mismo que se arranca la cizaña y se quema: así será el fin del tiempo: el Hijo del Hombre enviará a sus ángeles y arrancarán de su Reino a todos los corruptores y malvados y los arrojarán al horno encendido; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga.» Palabra del Señor.

Oración universal

Unámonos en oración, hermanos, por las necesidades de toda la Iglesia y de manera especial presentemos a todos los laicos que hacen de su vida Evangelio vivo. A cada petición respondemos diciendo: Señor, enséñanos tus caminos.

- Por todos los cristianos que formamos la Iglesia, para que seamos capaces de construir caminos de comunión, que transparenten cada día más tu infinito amor por todos los hombres. Oremos

- Por el Papa Francisco, los obispos y todos nuestros sacerdotes para que entiendan y vivan cada día su ministerio en clave de servicio; que se enamoren cada día más de Ti y que ese amor sea lo que cada día nos sepan transmitir. Oremos
- Por todos los laicos, llamados a testimoniarte a Ti en medio del mundo, que nos arraiguemos firmemente a tu Palabra, que los sacramentos sean la fuente de nuestra vida cristiana y que el anuncio del Evangelio sea una respuesta a tu llamada. Oremos
- Señor, haznos laicos con deseo de Santidad, que no gastemos nuestra vida detrás de falsos ídolos que nos engañan y dejan vacíos, sino que optemos porque en todo momento Tú seas nuestro compañero de camino. Oremos
- Por todos los que sufren, los enfermos, los pobres, los abandonados y excluidos, que no se conviertan en descartados para los cristianos, sino que encuentren en la Iglesia el lugar donde sentirse iluminados, bendecidos, vivificados, levantados, sanados y liberados. Oremos

Presentación de ofrendas (niños)

Llaves: Te ofrecemos, Padre, estas llaves, llaves que abren la puerta de un hogar. Un hogar que deberían tener todos, y que representan un lugar donde descansar, donde sentirse protegidos, donde vivir una vida con una familia, donde recibir amigos, donde refugiarnos.

Varillas de incienso: Te ofrecemos, Padre, este incienso como signo del aroma de nuestro hogar, ese aroma particular que solo tienes en tu casa; y que queremos transmitir a los demás y deseamos que todos puedan encontrar en la suya.

Cojín: Te ofrecemos, Padre, este cojín, que simboliza la comodidad, el descanso, el deseo de llegar a casa y poder reunirnos como familia para hablar, comer alrededor de una mesa, juntos en el sofá, con dignidad, como merece cualquier persona.
Pan y Vino: Y, finalmente, te ofrecemos, Padre, este Pan que quiere significar nuestro esfuerzo diario para construir un mundo más

humano, más según Tú lo quieres; y este Vino, queriendo mostrar con él, cómo se puede seguirte y quererte en medio de nuestros momentos de alegrías y juegos.

Canto del Ofertorio: Nas tuas manos
Nas tuas mãos entrego o meu ser, ó deus meu salvador
durante a noite vela por mim, senhor

1.-Guarda-me à sombra das Tuas asas, como a menina dos Teus olhos, Senhor
2. Quando a noite vem e cai o dia, dá-me o dom da Tua presença, Senhor
3. Que o meu coração saiba guardar Tua luz; que o Teu Espírito me ilumine, Senhor
4. Que a manhã me encontre na Tua graça: meu espírito cantará Teu Amor

Canto: Canto del Santo Redentor
Santo, Santo, Santo es el Señor
Dios del universo,
llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

HOSANA EN EL CIELO A NUESTRO REDENTOR
HOSANA EN EL CIELO A NUESTRO REDENTOR
HOSANA EN EL CIELO

Bendito el que viene en el nombre del Señor

HOSANA EN EL CIELO A NUESTRO REDENTOR
HOSANA EN EL CIELO A NUESTRO REDENTOR
HOSANA EN EL CIELO

Canto de la Paz : Cordero de Dios, danos paz
Cordero de Dios
que quitas el pecado del mundo
ten piedad de nosotros, ten piedad (bis).
Cordero de Dios
que quitas el pecado del mundo

ten piedad de nosotros, danos paz,
danos paz, danos, danos paz.

Canto Comunión: Como o veado anseia
Como o veado anseia pelas águas vivas
Assim minha alma anseia por vós Senhor
Minh´ alma anseia por vós

Canto de acción de gracias: Nada te turbe
Nada te turbe, nada te espante
Quien a Dios tiene, nada le falta
Nada te turbe, nada te espante
Solo Dios basta

Oración para después de la Comunión:
Sencillo quiero ser como Tú eres.
El alma transparente como el día
La voz sin falsear y la mirada
profunda y serena.
No herir, pero inquietar a cada uno
para que sueñe cosas grandes y luche por ellas
Amar, amar, amar, darme a mí mismo,
En los pequeños detalles del día a día,
sin esperar nada a cambio.
Ser puente y no llegada,
ser camino que se anda,
ser ventana o mirador de horizontes
ser lo que me atreva a ser y soñar.
Descanso quiero ser para el que venga agobiado,
vaso de agua fresca, respiro y sosiego
para el corazón del que está herido o sufre.

Canto de despedida: Canto de Envío (Alfonso de Liguori C.Ss.R.):
Il tuo gusto e non il mio
amo solo in Te, mio Dio.

voglio solo, o mio Signore,
ciò che vuol la tua Bontà.

Quanto 'degna sei d'amore,
o Divina Volontà!

Nell' amor Tu sei gelosa,
ma poi sei tutt' amorosa,
tutta dolce e tutt' areiore
verso il cor che a Te si dà.

Quanto 'degna sei d'amore,
o Divina Volontà!

Tu dai vita al puro affetto,
rendi tu l'amor perfetto
sospirando a tutte l'ore
l'alma ch'ama a Te sen va.

Quanto 'degna sei d'amore,
o Divina Volontà!

ORACIÓN DE LA NOCHE

Ambientación "Sólo un poco de tu tiempo"
Dios me dijo un día: "Dame un poco de tu tiempo". Y yo le respondí: "Pero Señor, si el tiempo que tengo no me basta ni para mí".
Dios me repitió, más alto: "Dame un poco de tu tiempo". Y yo le respondí: "Pero Señor, si no es por mala voluntad: es de verdad, no me sobra ni un minuto".
Dios volvió a hablarme: "Dame un poco de tu tiempo". Y yo le respondí: "Señor, ya sé que debo reservar un poco de tiempo para lo que me pides, pero sucede que a veces no me sobra nada para poder dar.
¡Es muy difícil vivir, y a mí me lleva todo el tiempo! ¡No puedo dar más de lo que te estoy dando!
Entonces Dios ya no me dijo nada más.
Y desde entonces descubrí que cuando Dios pide algo, pide nuestra misma vida. y si uno da sólo un poco, Dios se calla. El paso siguiente ha de ser cosa nuestra, porque a Dios no le gusta el monólogo.
Qué tremendo debe ser el que Dios se calle.
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Canto: Canto: Señor que florezca tu justicia
Señor que florezca tu justicia
Y tu paz empape la tierra
Oh Dios que florezca tu justicia
Y se llene nuestra vida de ti

Oración Comunitaria (lo recitamos a dos coros)
Mujeres Es el momento, Señor, de orientar mi vida;
es la hora de dar rumbo a mi existencia;
estoy a punto para descubrir un nuevo camino;
no me sirve, Señor, el vivir en eterna encrucijada.
Estoy ante Ti abierto como la playa al mar;
estoy en busca de tus pasos, de tus huellas;
quiero dejar atrás mis caminos y entrar por "tus caminos";
quiero decir sí al plan de Dios para los sueños de mi vida.

Hombres Aquí estoy, Señor, como Saulo en el camino de Damasco;
y te digo sin rodeos: Señor, ¿qué quieres que haga?
Aquí estoy, Señor, como Samuel en la noche y te digo:
Habla, Señor, que tu siervo escucha.
Aquí estoy, Señor, como María cuando era joven y te digo:
He aquí la esclava; que se haga en mí según tu Palabra.
Aquí estoy, Señor, con un corazón disponible como el tuyo
y te digo: quiero hacer tu voluntad.
Mujeres Señor, ¿qué quieres de mí? ¿Qué me pides?
Señor, ¿cuál es el plan del Padre para mi vida?
Señor, ¿cuál es el proyecto que quieres que realice?
Señor, ¿a qué me llamas? ¿por dónde quieres que camine?
Señor, ¿cómo estar seguro de tus caminos en mi vida?
Señor, ¿seré capaz de ser fiel a la llamada que me haces?
Señor, ¿y si me equivoco y tengo que volver atrás?
Hombres Quiero, Señor Jesús, salir de esta confusión en que vivo.
Quiero, Señor Jesús, escucharte y dar respuesta a tu llamada.
Quiero, Señor Jesús, dejar todo, quedarme libre para seguirte.
Quiero, Señor Jesús, arriesgar mi camino con el tuyo.
Quiero, Señor Jesús, dejar mis miedos, dar paso a mi fe de adulto.
Quiero, Señor Jesús, fiarme de tu plan porque me amas.
Mujeres Yo sé que me has mirado, que has puesto tus ojos en mí.
Yo sé que me quieres para ser servidor de tu Reino.
Yo sé que me das la fuerza de tu Espíritu para ser enviado.
Yo sé que es posible realizar tu plan y ser feliz.
Señor, quiero hacer de tu Persona y tu Evangelio,
el proyecto de vida que dé sentido a mi existencia.
Aquí me tienes, Señor, para hacer tu voluntad.

Canto: La bondad y el amor del Señor
La bondad y el amor del Señor
Duran por siempre…
Duran por siempre…

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos: 14, 7-9.
Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para si

mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; en la vida y en la muerte somos del Señor. Para esto murió y resucitó Cristo: para ser Señor de vivos y muertos. Palabra de Dios.

Silencio orante

Padrenuestro

Canto del Nunc Dimitis
Nunc Dimitis
Servum tuum Domine
Secundum verbum tuum
In pace

Oración del anciano Simeón (Lucas 2,29-32)
Ahora, Señor, tu promesa está cumplida:
ya puedes dejar que tu siervo muera en paz.
Porque he visto la salvación
que has comenzado a realizar
ante los ojos de todas las naciones,
la luz que alumbrará a los paganos
y que será la honra de tu pueblo Israel.

Bendición Final
Que la tierra vaya haciendo camino ante tus pasos, y que el viento sople suave a tus espaldas. Que el sol brille siempre cálido y fraterno en tu cara. Que la lluvia caiga suave entre tus campos. Y hasta que nos volvamos a encontrar, Dios te guarde en la palma de sus manos. Amén.

Salve a la Virgen del Espino.
¡Salve, Virgen del Espino,
Reina de nuestros valles.
Aliento en nuestras luchas,
amor de nuestros padres!
Salve, salve, somos tus hijos
Tú serás siempre Nuestra tierna Madre (bis).

Los caminos de la vida
están sembrados de espinas.
Reina de nuestros amores,
fuente pura de consuelo,
cambia tú en rosas divinas
nuestras penas y dolores.
Y un día, Madre, en tus brazos,
llévanos contigo al cielo (bis).